

# Labor



5

ORGANO DE LOS  
TRABAJADORES  
DEL LABORATORIO  
Y PARQUE CENTRAL  
DE FARMACIA  
MILITAR



SANIDAD

TRABAJO

Ayuntamiento de Madrid



# Sumario:

EL EXCMO. SR. D. MANUEL AZAÑA, dibujo de M. C.

LOS COLOSOS DE LA CIENCIA, T. S. M.

HIGIENE.

TRABAJO..., J. P. Barahona.

UNIDAD, Luis López Vázquez de la Torre.

POR EL LEVANTE FELIZ, R. Villeda de Mesa.

CARTA DEL ALCALDE DE MADRID.

EJEMPLARIO, G. Viciano.

PROFILAXIS EN EL TRACOMA, A. Cuesta.

QUÉ DEBEN SER Y HACER LOS TÉCNICOS DE LA FARMACIA MILITAR, por Eduardo Bel.

¡CUIDADO CON LOS "POSOS"! J. Rivera.

LO QUE NOS CUENTA UN TUBO DE POMADA DE CLORAMINA, Rafael González.

CONSIGNA DEL SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA DE GUERRA.

TÉCNICOS Y OBREROS, por L. García.

CONFERENCIA DE M. COMENGE, J. Alvarez.

CONSIGNAS DEL MOMENTO.



EXCMO. SR. D. MANUEL AZAÑA

*El alto sillón de mando de la República, ocupado por este preeminente ciudadano, modelo de virtudes y cerebro de formación perfecta, conducirá a nuestro país por el camino de su ansiada liberación, extirpando para siempre los vicios y deformaciones a que ha sido sometido por las castas y mentes analfabetas que le venían rigiendo. Desde las páginas de LABOR le ofrendamos nuestro fervoroso respeto y admiración.*



# "LABOR"

Organo de los Trabajadores del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar

AÑO I-NÚM. 5

PUBLICACIÓN QUINCENAL

1 JULIO 1937

ANIVERSARIO



## Los colosos de la Ciencia

por TOBIAS SANCHEZ MANTECA

En este mes se cumple el tercer aniversario de la muerte de María Sklodowska, conocida en el mundo científico por Madame Curie.

Estaba ya una larga temporada en un sanatorio, en Sallancher (departamento de la alta Saboya), adonde había llegado la finada para reponer su débil salud.

Hija de un profesor de Varsovia, en donde hizo sus primeros estudios, se trasladó posteriormente a París, donde concurre a las clases de la Sorbona y trabaja como ayudante en el Laboratorio del profesor Lippman, licenciándose en Ciencias químicas.

Sin recursos y con una salud muy pobre luchaba esta heroica mujer por vencer los secretos de la ciencia.

Invitada por el profesor Lippman, acudió a la casa de éste, donde fué presentada a Pierre Curie, con el que puede decirse que fundíanse dos cerebros y dos espíritus en uno solo, que tanto bien había de proporcionar a la humanidad, cansándose al poco tiempo.

En 1897 tuvieron una hija, que sigue la marcha de los progenitores, a quien hay que agradecer ya gran cantidad de trabajos sobre radio-actividad. En 1902 el matrimonio Curie logra obtener un decigramo de cloruro de radio. En 1905



Pierre Curie es nombrado profesor de la Sorbona y Madame Curie jefe de trabajos, concediéndoseles el Premio Nobel.

Dos años después Pierre Curie sufre un accidente que le cuesta la vida. Su viuda cree desfallecer ante la tragedia más honda de su vida; pero, alentada por las frases que años atrás le había escrito su marido: "Ocurra lo que ocurra, y aunque hayamos de vivir uno de los dos como un cuerpo sin alma, es preciso seguir trabajando", María Sklodowska siguió trabajando, sustituyendo a su esposo en la cátedra y en el laboratorio.

Era miembro de todas las instituciones científicas de Francia y por dos veces fué laureada con el Premio Nobel.

Descubrió con su esposo el radio, y entre las obras por ella publicadas figuran "El polonio y el radio; su descubrimiento por los rayos Becquerel" y el relato de sus investigaciones sobre las sustancias radioactivas.

Murió a los sesenta y siete años, cuando aún podían esperarse frutos portentosos de su privilegiado genio.

Al recordar a Madame Curie en el tercer año de su desaparición rendimos tributo de respeto a su memoria, que tantos seres enaltecen por los inmensos beneficios recibidos en la curación de sus males.

---

## H I G I E N E

Todos los combatientes han de cuidar con atención extremada de las prácticas más elementales de la higiene de su cuerpo, para evitar el gran número de enfermedades que tan fáciles son de prender en el organismo humano.

Para lo cual los lavados de cabeza deben ser diarios.

El baño y la ducha deben ser prodigados.

La boca bien cuidada, con el uso del cepillo.

Las bolsas de aseo hay que utilizarlas para la ropa sucia, evitando el contacto con la limpia.

Desinfección de dormitorios con el empleo de desinfectantes apropiados para matar los bacilos y gérmenes patogénicos.

De esta manera y en la práctica de operaciones higiénicas que determinan las autoridades sanitarias se impedirá el desarrollo de enfermedades infecciosas que originarían bajas en el Ejército popular.



## T R A B A J O . . .

por J. PEREZ BARAHONA

Es un deber ineludible resaltar la importancia de la labor de los compañeros que componen las brigadas de choque de las fábricas, industrias de guerra, talleres, etc. Hemos visto ya a través de estos meses de guerra a muchísimos *stajanovistas* que están dispuestos a dar hasta sus últimas energías en sus puestos de trabajo; son fieles cumplidores de su deber.

Del llamamiento que os hago a todos los trabajadores antifascistas para la creación de las brigadas de choque en todos los lugares de trabajo: "Yo sé que el eco de mi voz de este llamamiento que os dirige un trabajador repercutirá en aquellos lugares de trabajo que están indiferentes al *stajanovismo*; ésta será la forma de educarnos en nuestra lucha de trabajo por la creación de una retaguardia organizada y disciplinada, y a la vez será otro ejercicio invencible que hará fren-



te al fascismo internacional.

Una fábrica más de las muchas que hay de *stajanovistas* que luchan por la causa: *Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar*.

En nuestro seno tres compañeras que merecen resaltar por su labor infatigable en las brigadas de choque, de las máquinas de gasa: Teresa López, Oceanía Rodríguez e Isabel Portero, que con la sonrisa en los labios y llenas de juventud han sabido elevar una moral férrea a muchos compañeros. Estas tres heroínas del trabajo, con la colaboración de otros verdaderos *stajanovistas*, que con un esfuerzo máximo han logrado alcanzar la destacable cantidad de 44.000 tubos, que suman a la vez éstos, serrados, la cantidad de 362.000 paquetes de vendas.

Compañeros todos, esta es la forma a seguir para alcanzar el triunfo tan anhelado por todos.



# U N I D A D

por LUIS L. VAZQUEZ DE LA TORRE

Aquel compañero que tenga arraigada en lo más íntimo verdaderas ideas antifascistas, que sienta odio mortal hacia los insurrectos, jefes del ejército fascista, que por egoísmo propio desean colonizarnos, provocadores de esta horrible guerra, causante de tantas y tantas muertes entre nuestros hermanos combatientes, debe producirle intenso dolor ver que sus compañeros de la retaguardia, sus hermanos, también antifascistas, hayan creado una nueva línea de fuego además de la vanguardia, teniendo entre ellos discordias y rencillas.

En vez de unirnos en un bloque irrompible o una barrera infranqueable donde el fascismo internacional no pueda penetrar jamás; con esta labor antirrevolucionaria podemos llegar a crear una gran desconfianza en nuestros heroicos y valientes soldados, contraproducente para alcanzar la victoria que todos deseamos.

Luchan en contra de un mismo enemigo, al lado de nuestro Gobierno del Frente Popular, por un ideal común, a favor de su nación verdadera, de su país natal, por nuestro bienestar y el de España, para poder disfrutar de una libertad e independencia, imposible de gozar con la vil burguesía, que tantos y tan incontables atropellos e injusticias con nuestros padres han cometido, que han deshecho su vida explotándoles con un jornal de hambre.

Estamos en un error; habiendo disconformidades en la retaguardia no lograremos alcanzar la victoria; de esa forma jamás la forjaremos y esperaremos inútilmente la hora del triunfo, y, por tanto, España ni se elevará ni gozará de libertad.

En las líneas de fuego no existe más que una sola idea; tampoco hay antagonismos ni discordia alguna; allí se respetan los principios ideológicos de cada cual.

¡¡ Todos son compañeros que combaten por una misma causa!!

Nosotros, las Juventudes Socialistas, Comunistas y Libertarias, con sus respectivos partidos, los sindicatos U. G. T. y C. N. T.; los escasos que restan sin partido, etc., etc., debemos formar con sus respectivos partidos una sola unidad; así el triunfo será de los trabajadores; tan sólo entonces podremos forjar la victoria y ser lo que se añora, una España libre e independiente.

¡¡ Viva la unificación general de todos los antifascistas!!

# Por el "Levante feliz"

por RICARDO VILLET DE MESA

He tenido ocasión de estirar las piernas bajo el dorado sol levantino y no he podido por menos de encogerlas con indignación y rabia.

Con indignación, al contemplar las diferencias que nos reserva la humanidad, y con rabia, al pensar en mi impotencia para acabar con esas diferencias; impotencia que sería efectiva con la unión y colaboración de los que trabajamos para la guerra con un interés más alto y elevado y con un amplio sentido de la responsabilidad que cada uno contraemos, cosa que ignoran o quieren ignorar los desaprensivos—y conste que es muy blando el calificativo—que tienen como única preocupación llevar los zapatos muy limpios, posarse ante el espejo dos horas para que el nudo de la corbata quede bien hecho, exigir que la comida sea buena y excesiva y saberse de memoria la cartelera de espectáculos.

Y yo me pregunto: ¿A qué atribuir la actitud de esos que entre sí se llaman camaradas? ¿Inconsciencia? De ninguna manera, porque la inconsciencia es más bien patrimonio de la edad en que uno no tiene todavía uso de razón, o de lo contrario, que esa razón la tenga perdida, en cuyo caso hay que suponer que todos ellos son dignos de la "camisa de fuerza". Pero no. Ni son niños, ni están locos. ¿Incontrolados? Ya se ha gastado mucho este tópico, y siempre se les ha olvidado añadir quién controla a los controladores, ya que tanto unos como otros cojean del mismo pie. ¿Cómo va uno a controlar a otro si está incurriendo aquél en la misma falta que éste? A mi juicio no hay más que un adjetivo: desaprensivos. Y contra éstos sólo un remedio: mano dura, pero sin cesar hasta su total exterminio. Esos parásitos sin conciencia que pululan—y voy a concretar sitio—por los prosaicos paseos—prosaicos desde que ellos los concurren—de la bella ciudad del Turia no tienen ningún derecho a continuar como hasta ahora ni a mantener inactivos sus brazos, que podrían aplicarse a infinidad de gestiones encaminadas todas ellas a facilitar el camino de la victoria. De este modo no tendrían tiempo para lamentar, como lo hacen, las consecuencias de los bombardeos que están poniendo a nuestro querido Madrid en el sitio de preferencia de todas las capitales del mundo. No queremos esas lamentaciones exteriorizadas por medio



de palabras vacías, carentes de todo sentimiento; no necesitamos de la compasión de nadie, ni agradecemos las lágrimas de cocodrilo. Que lo sepan bien. ¡Cuánto mejor sería que en lugar de mandarnos camiones de literatura compadeciéndonos en nuestro dolor llenasen esos camiones de huevos, patatas, verduras o simplemente naranjas, que se pudren por no poder darlas salida! Y no se achaque a los medios de locomoción, porque tienen autobuses y taxis para mejor complacer a sus huéspedes, de cuya circulación todavía no he podido explicarme los motivos, no sólo allí, sino en muchos más sitios que podría citar, pero que no lo considero necesario porque los sabemos todos. Se da el caso, para mayor vergüenza, que se han visto en la necesidad de advertirles por medio de un enorme cartel instalado en la plaza más céntrica que el frente de guerra lo tienen a 150 kilómetros de la capital, que no lo olviden. Pero la buena intención de la advertencia ha resultado baldía. Cuestiones que afecten al honor, a la moral y a la vergüenza no arraigan en esos seres precisamente porque carecen de todos esos dones personales. ¿Cuándo han tenido que decirnos otro tanto en Madrid? Nunca. Porque Madrid no necesita esas advertencias; porque su alto valor combativo y su abnegado espíritu de sacrificio están muy por encima de esos pequeños pero necesarios detalles.

Y voy a terminar dando un viva a Madrid, a nuestro Madrid, que no necesita de esas alabanzas, que en lugar de ayudarle a llevar la pesada cruz que le han impuesto las circunstancias agrandan más su dolor produciéndole una rabia que no quiere sentir. Y advirtiéndoles a esos desaprensivos que no se molesten en compadecerle, y, por el contrario, hagan algo más útil y necesario, que eso sí que lo agradecería.

---

## Carta del Alcalde de Madrid

---

**Visado por  
la Censura**

IMPRENTA "FRAMA"

---

*El Presidente del Consejo Municipal madrileño nos envía una atentísima carta requiriendo le enviemos todos los números que salgan de nuestro periódico LABOR para la Hemeroteca Municipal.*

*Agradecemos sinceramente a Rafael Henche su atención y cumpliremos el deseo que nos manifiesta.*



## E J E M P L A R I O

---

por G. VICIANA FLORES

*(De las "Memorias" del niño de doce años Ramoncito Marín, evadido en compañía de su padre, guardia civil de la Virgen de la Cabeza. Escritas de su puño y letra para el libro "Crónicas de Guerra" de nuestro camarada G. Viciana Flores, Jefe de la Farmacia Militar de Andújar.)*

ANVERSO: SEVILLA-BURGOS.

"...Al siguiente día estuvo un aparato trimotor y arrojó víveres. Entonces se estuvieron rebuscando los bultos. Yo me encontré un cajón de higos; me llené la panza, después los bolsillos y se los llevé a mi padre y hermana. Al siguiente día repartieron un poquito de lo que arrojaron y lo demás lo dejaron para los señores oficiales."

"...La Nochebuena echaron coñac para los oficiales, y todo lo bueno que echaban era para los oficiales; así que los demás no teníamos boca."

REVERSO: MADRID-VALENCIA.

"...Y llegamos a los parapetos republicanos. Los soldados rojos me recibieron muy bien. Al ratillo de estar en los parapetos me dijeron que había llegado mi padre, que venía herido por sus propios compañeros del Cerro. Me cogieron en brazos los rojos y me llevaron a la casilla. Allí me recibieron con mucho cariño. Me dieron café, carne, chorizo y caramelos. Al rato, en coche, me llevaron a Andújar. Llegamos aquí y fuimos al Estado Mayor. Allí me dieron de cenar y me fuí a dormir al Hospital. Al otro día, con los rojos de la Farmacia Militar, que me bañaron y me compraron ropa y calzado nuevos. Así que no es cierto lo que nos decía el capitán Cortés que nos cortarían la cabeza tan pronto y con ná que saliéramos. Está visto que es mentira. Yo estoy muy contento..."



De todas las enfermedades contagiosas es el tracoma posiblemente aquella en que la higiene individual puede ejercer influencia decisiva para prevenir los contagios. De aquí la importancia de divulgar los medios profilácticos para evitar su propagación.

La palabra tracoma viene del griego *trahys*, que significa áspero, nudoso, y es la enfermedad de los ojos que hace presa, con especial predilección, en las personas débiles. Por instinto sabemos que venimos al mundo por caminos iguales, con el mismo derecho a la vida, con el mismo derecho a disfrutar de sus bellezas naturales, y, sin embargo, cuán distinta es la realidad. Las malas condiciones de higiene, la carencia casi absoluta de aire y sol en muchos hogares, hace víctimas propicias a muchos trabajadores que viven en estos medios y sin una alimentación apropiada, de sufrir tan terrible enfermedad.

Los órganos de los sentidos son aparatos especiales por los que venimos en conocimiento de las propiedades físicas de los cuerpos, y por ellos nos damos cuenta en todos los momentos de nuestra vida de lo que nos rodea. Son además agentes preciosos que nos protegen, como el centinela avanzado que nos advierte de los peligros que nos amenazan.

Por el sentido de la vista nos damos cuenta de la forma, tamaño, distancia y color de los objetos luminosos o iluminados. Es, sin duda alguna, el sentido máspreciado de que está dotado el organismo, y por ello se comprenderá perfectamente el natural esfuerzo que el hombre realiza para su conservación. ¿Habéis pensado alguna vez en la tragedia del hombre ciego? Basta decir que el 55 por 100 de los ciegos existentes en la humanidad son tributarios del tracoma; de ellos los hay de todas clases sociales, pero en su mayoría pertenecen a las clases menesterosas. La suciedad, el hacinamiento, la miseria y la incultura puede decirse con seguridad que son las principales causas que favorecen la propagación de esta enfermedad.

El aspecto de un tracomatoso es característico; presenta de ordinario el párpado superior más grueso que lo normal y generalmente se halla un poco caído, es decir, como si el ojo estuviera a medio abrir; el párpado inferior, en muchos casos, está casi vuelto, dirigido hacia abajo y con su cara interna hacia fuera (ectropión); la secreción conjuntival es el período más peligroso para su contagio, presentando los enfermos los ojos sucios, colorados y se-

## Profilaxis en el tracoma

por A. CUESTA

gregan un líquido humo denso, que se adhiere a las pestañas. En ciertos países como, por ejemplo, Egipto, esta enfermedad es casi general entre los indígenas; el hecho se explica por la presencia de las moscas, que los mismos dejan posar en sus ojos sin protesta ni molestia alguna; por esta causa el número de atacados es numerosísimo.

Si el enfermo padece una ulcerita-tracomatosa, lo veremos huyendo de la luz por la penosa y aun dolorosa impresión que le provoca (fotofobia).

La historia del tracoma puede dividirse en dos grandes eras: una, antigua, que alcanza hasta el 1798, fecha en que regresó Napoleón con sus tropas de Egipto, y la otra, que puede considerarse como moderna, desde esta fecha hasta nuestros días. Sin que la etiología de esta enfermedad sea conocida hasta la fecha, se supone que la causa principal sea producida por un microorganismo o por sus toxinas, señalándose las etapas anteriormente citadas como punto de entrada en Europa por los Ejércitos de Napoleón a su regreso de Egipto. De aquí la importancia de los medios de profilaxis tanto individual como colectivo.

Un desinfectante ocular debe reunir las condiciones siguientes: no ser irritante, neutralizarse por el aumento de secreción lagrimal y actuar con rapidez, puesto que si se aplica en un ojo ligeramente hiperemiado, las lágrimas, en su acción protectora del ojo, lo arrastran rápidamente.

La solución de nitrato de plata al 2 y hasta el 3 por 100, la solución de sulfato de cobre en glicerina neutra al 5 por 100, se emplean con este fin; pero requieren para su empleo la técnica del especialista. La cloramina en solución al 1 por 5.000 en agua destilada con pectona, mata rápidamente las bacterias empleándose al 1 por 1.000; es suficiente concentración para emplearla como desinfectante ocular. También se emplean los compuestos de plata de tipo coloidal. El argirol, que químicamente corresponde al vitelinato de plata, es una sal de plata que tal vez se usa más en Oftalmología; contiene una riqueza en plata de un 25 por 100, no es irritante y no precipita con los

cloruros. Su uso es muy frecuente en oculística, y generalmente se emplea en una concentración en agua destilada del 5 al 10 por 100. Ahora bien, el empleo constante de estas sales produce un ennegrecimiento de la conjuntiva, que los especialistas denominan *argirosis*. Las sales de mercurio también se emplean frecuentemente para la desinfección ocular; pero presentan el inconveniente de ser poco rápida su acción.

La siguiente fórmula da excelente resultado cuando se vive en un ambiente propicio al contagio de la citada enfermedad:

Cianuro de mercurio, 0,15 grs.; cloruro sódico, 1 gramo; agua destilada, 300 grs. Si a la expresada disolución se le agrega un granito de alcanfor (0,05 grs.), se conservará por tiempo indefinido, y haciendo periódicamente unos lavados oculares se preserva uno del peligro de infección.

La profilaxis individual se ha de basar principalmente en la higiene corporal del individuo. Así, pues, se lavará frecuentemente las manos; bastará una sencilla enjabonada, repitiéndola cada vez que se tenga ocasión dentro del trabajo habitual. Se evitará tocarse los ojos con los dedos, ya que de esta manera se alejará el número de probabilidades de infección. En caso inevitable de tenerse que lavar los ojos, se hará con un pañuelo que esté muy limpio, y si el caso es tan urgente, se debe recurrir al dorso de la mano, lo más próximo posible a la muñeca. Es recomendable no dar la mano a las personas que tengan los ojos encarnados o que sepamos o sospechemos que están afectas de tracoma. Abstenerse de besar a las personas que tengan signos de irritación ocular. Asimismo se evitará tocar objetos pertenecientes a enfermos de los ojos, desinfectándolos cuidadosamente cuando nos veamos obligados a usar sus utensilios personales. Si, inconscientemente, nos tocamos los ojos después de haber tenido contacto con objetos sospechosos de que estén infectados de tracoma, se procederá a un lavado escrupuloso de los mismos con la solución de cianuro de mercurio que anteriormente se ha citado; si no se dispone de la misma, con agua y un poco de sal, instilándose después de lavados con esto último unas gotas de solución de argirol al 5 por 100.

La profilaxis familiar y escolar se basan en iguales principios de higiene, siendo recomendable consultar con el especialista en todos los casos en que se sospeche la más ligera infección de esta enfermedad.



## Que deben pensar y hacer los Técnicos de la Farmacia Militar

por EDUARDO BEL DIAZ

Cada técnico de la Farmacia Militar tiene unos grandes problemas planteados: los que relacionan su situación técnica con las futuras y probables misiones.

Si no existiesen estos problemas, si se dieran por resueltos, sería o porque la Farmacia Militar estuviese a la altura de nuestro Ejército Popular o porque la guerra hubiese terminado ya.

Se trata, por tanto, de un problema vivo y en pie: el de la reorganización de la Farmacia Militar con arreglo a las necesidades de nuestro Ejército. Toda esta trascendencia tiene, como se ve, la cuestión que examinamos.

Bien sé que algunos técnicos de la Farmacia Militar se preocupan constantemente de mejorar nuestra capacidad productora desde el punto de vista técnico, que dedican sus mayores esfuerzos en perfeccionar las preparaciones en nuestro Laboratorio y proyectar y realizar—casi siempre con éxito—innovaciones encaminadas a reformar el sistema productor anticuado de la Farmacia Militar.

Pero esto último, con ser muy importante, no es lo esencial y queda como reminiscencia de la primera fase de la campaña por que atravesó nuestro Laboratorio, de la fase histórica para nosotros, a la que tan bien se adaptó nuestro entusiasmo en los primeros tiempos de la sublevación, cuando con tan pocos medios organizamos el abastecimiento de medicamentos a los frentes y a los hospitales improvisados en los días de Julio; fase caracterizada en dos palabras: voluntad y deseo de aplastar al fascismo. Es cierto que con estos dos ingredientes, indispensables, pero no suficientes, no hemos podido hacer otra cosa que llegar a la estabilización del abastecimiento a nuestros combatientes. Y ello porque además se precisan otras dos cosas fundamentales: técnicos leales a la causa y organización.

La primera se ha logrado en parte considerable. En la segunda nos queda aun bastante camino por recorrer.

En ésta todos los técnicos tienen que compenetrarse del deber de superación y de deseo de engrandecer a la Farmacia Militar, y así podremos conseguir que la Farmacia Militar se ponga a la altura de nuestro gran Ejército Popular.

No vale, por consiguiente, que ningún técnico se disculpe arguyendo que él ya tiene estudiado este problema y que el día que la superioridad lo ordene todo



la

A Z

ados:

que la  
que la

ón de

esta

stan-

cnico,

nuestro

cami-

no re-

Labo-

nuestro

s me-

ospí-

; vo-

entes,

legar

ade-

y or-

queda

ación

que

ue él

todo

quedará organizado en pocos días; eso sería tanto como fiarlo todo a la improvisación, que tan funestos resultados nos ha dado en los diversos aspectos de nuestra lucha. Tampoco es preciso esperar órdenes superiores para pensar y planear por cuenta propia sobre la manera de reorganizar estos servicios, esto es, estudiando el procedimiento de reorganización, aun cuando, claro está, no se ejecute nada de lo proyectado hasta recibir órdenes del escalón superior o merecer de éste la aprobación. Y es conveniente en grado sumo esta preparación de los Jefes, a base del problema técnico de cada uno, por las siguientes razones:

Primera. Porque este ejercicio de la reflexión sobre la situación y necesidades por que atraviesa el Ejército Popular, aparte de indicar una gimnasia mental muy saludable, fomentadora del deseo creador individual, trae, por añadidura, una preparación para acciones de mayor envergadura.

Segunda. Porque, si nadie ignora la necesidad de cultivar una situación estabilizada (perfeccionamiento de las preparaciones, incrementación de la producción mediante jornadas de trabajo mayores), todo ello es transitorio y secundario en relación con el examen de nuestras posibilidades productoras mediante una buena organización.

Tercera. Porque estudiando y meditando cada Jefe sobre la resolución de su problema técnico, cuando llegue la orden de reorganización se sabrá lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer, y se sabrá cómo hacerlo e incluso se llegará a ofrecer al Jefe superior inmediato sugerencias o iniciativas de un valor inestimable; y

Cuarta. Porque tarde o temprano cada técnico tendrá que resolver su problema, y hay que mimarlo y madurarlo bien en su propio pensamiento para marchar sobre seguro y economizar tiempo y energías.

No es, pues, cosa baladí que cada técnico se preocupe de lo que constituye la esencia de su función en un porvenir próximo; ni se trata de un puro pasatiempo, propio de situaciones estabilizadas, que se le propone para entretener su atención y su actividad.

La integración de esta labor generalizada a todos los técnicos es un problema fundamental para acelerar el perfeccionamiento de nuestra producción en beneficio de nuestros combatientes y en el del prestigio del Cuerpo de Farmacia Militar.

En sucesivos comentarios examinaremos a la luz de la experiencia de estos meses de guerra las diversas facetas que nuestra industria, puesta al servicio de la guerra, contiene, y los diversos problemas que la reorganización debe resolver para una más eficaz colaboración al triunfo del Pueblo.



# ¡Cuidado con los posos!

por JOSE RIVERA

*La guerra que España atraviesa,  
pues la causa conocemos,  
conciérne a varios problemas  
que algunos ya resolvemos;  
pero, aunque nos sea enojoso,  
tendrémonos que ocupar  
con firmeza y sin tardar  
por lo que afecta a los "posos".*

*La comparación del caso  
es fácil de señalar;  
supongamos de agua un vaso  
y en el fondo sendos "posos"  
esperando presurosos  
que alguien se apreste agitar  
para abrirse un grato paso  
y la superficie alcanzar.*

*¡Cuidado! No nos durmamos;  
ojo alerta y recelosos;  
la revolución sangrienta,  
que en buenhora atravesamos,*

*hemos de salir gloriosos  
los que con afán luchamos,  
sin que permitir pretendan  
perturbarla algunos "posos".*

*¿Acaso una buena madera  
no de estar pulimentada  
puede ser aprovechada  
en escultura altanera?  
¡Paciencia!; pues no es prudente  
regir destinos preciosos  
quien flamante carnet ostente  
sin dejar llamarse "posos".*

*Aunque decir sea penoso,  
por bien de la causa invoco  
que si con tanta premura  
culminaron cuál altura,  
deben bajar presurosos  
al lugar que más se apresta.  
¡Suprímense, pues, los "posos",  
por su labor tan inepta.*



# Lo que nos cuenta un tubo de pomada de cloramina

P A G I N A S U N I D A S



Hace no mucho tiempo que fui a visitar a un camarada que se encontraba herido en un hospital de sangre, y al entrar en su departamento me llamó la atención un tubo de pomada que se encontraba en el suelo. Clavé la vista bien en él y pude apreciar unas letras que decían: “Establecimieto Central”; no pude resistir en dejarlo donde estaba, pues aunque se encontraba vacío por completo, pensé que ese tubo habría pasado por mis manos. Cogí el tubo y lo guardé, y al día siguiente, cuando regresé al Laboratorio, lo mostré a mis inseparables camaradas de Pomadas, y me dijeron: “Guarda ese tubo, porque él nos contará cosas muy sentimentales que pasarán a la Historia.” Coloqué el tubo encima de un mostrador y empezó a referirnos su historia; mientras nosotros le escuchábamos con verdadero interés.

“Mi existencia—nos decía—es eterna, pues vi la luz por vez primera en un aparato con una hélice, que más tarde supe que se llamaba batidera y la movía la corriente eléctrica por medio de un motor. Aquí me estuve batiendo unas horas largas y me trasladasteis por medio de unas cápsulas de porcelana a la máquina de llenar tubos. Al poco tiempo me encontré dentro de un tubo y fui trasladado con muchos hermanos míos dentro de unas cajas a un cesto muy grande, donde nos almacenaron. Pasó el tiempo, y como estaba en el fondo, nadie me cogía, hasta que un día llegó esa valiente y grandiosa columna “La Internacional” a adquirirme y me vi revuelto entre otros productos. No sé lo que me sucedió; pero recuerdo que me transportaban a gran velocidad en un camión, donde pude apreciar que había bastante cantidad de material sanitario, custodiado por militares que no usaban el mismo lenguaje que nosotros. Pasaron largas horas y me vi en



manos de un Comandante alto y rubio, que me puso en contacto con un soldado fuerte y avezado a las angustias de la guerra.

Pasó el tiempo; el silencio se había apoderado del campo de batalla y aquellos hombres que esperaban ansiosos la victoria descansaban unos instantes. No duró mucho esta tregua; las ametralladoras, que permanecían silenciosas, comenzaron el tableteo; el enemigo, que acechaba ferozmente a nuestro bravo Ejército, atacó con desecha furia, interviniendo todos los adelantos de la guerra, que era imposible negar que eran, lo mismo que sus degeneradas fuerzas, de nacionalidad alemana. El cuerpo del hombre que me recogió cayó inerte al suelo y me vi aprisionado entre él y la tierra; una maldita bala enemiga le había atravesado un brazo; no tardó mucho en cogerme e introdujo mi boca en su profunda herida y en ella depositó casi toda mi pomada. Guardóme otra vez, y cuán grande no sería mi pena cuando vi llegar camillas y más camillas funcionando constantemente con su humanitaria labor. Más tarde, en el desecho del hospital en que me habéis encontrado, he tenido la satisfacción de saber las palabras que un médico dijo a mi soldado: "Te salvaste el brazo gracias a la desinfección de la *pomada de cloramina*."

Actualmente aquel herido de gravedad es un brazo más que empuña un fusil para aniquilar a los que luchan contra una España que quiere ser grande, libre y feliz.

Camarada combatiente: nosotros estamos dispuestos a dar nuestra vida, si es preciso, para que a ti, que empuñas las armas frente a la reacción, no te falte de nada.

---

## MINISTERIO DE LA GUERRA

Comisariado General. - Subcomisariado de Propaganda

---

## EL EJÉRCITO Y LA CULTURA

La República, camarada soldado, quiere hacer de los españoles hombres conscientes, luchadores que sepan por qué y para qué luchan.

Ni esclavos, ni ignorantes, ni cobardes quiere a sus hombres la República.

Por esto en el Ejército del pueblo aquellos de nuestros camaradas soldados que la pobreza o la reacción tuvo ciegos a la cultura reciben enseñanzas beneficiosas para su formación, para su afirmación consciente por el conocer y el saber.



# TECNICOS Y OBREROS

por LUCAS GARCIA

Si en la totalidad de la vida social, política y militar, la revolución se consideraba como punto de partida de incuestionable necesidad para dar a nuestro país un impulso formidable, el problema de la enseñanza, indudablemente, forma en vanguardia, con tal premura que, ínterin no rinda sus frutos, en estado embrionario en la época presente, no podemos recoger, con la rapidez deseada, las fundamentales ideas plasmadas por privilegiados cerebros que, en libros sociales y obras científicas, nos marcan el camino a seguir.

Técnicos y científicos. Mágicas palabras. Sin embargo... ¿Cuántos son los técnicos cobijados bajo su manto, con el nombre de técnicos y científicos que, por no serlo, causan grave daño, ya que cubriendo los puestos asignados a estos ciudadanos de primer orden impiden que los auténticos pongan en marcha todos los adelantos en el orden industrial, capacitando a su vez, para su mayor producción, con el minimum de energías, mejor soldada, y por tanto, superior bienestar, de la clase trabajadora?

He aquí un problema a resolver conjuntamente con el político.

Nuestra inferioridad en el terreno industrial se debe única y exclusivamente a nuestra vieja y desdichada política, que en problemas de enseñanza se limitó a expedir títulos facultativos, concediendo así patentes de competencia indiscutible a quienes al término de sus carreras sólo están en condiciones de aprender.

No seremos nosotros quienes carguemos la culpa a la actual generación, por estar convencidos, que al término de sus estudios ambiciona abrirse paso en fábricas, laboratorios y talleres que el Estado no ha sabido proporcionarle, cuando no cerrarle por diversas causas puestas al servicio del capital privado.

Técnicos. Muchos técnicos. Cuantos más, mejor. Con fijarse superficialmente cómo y con qué elementos se hace la guerra justifica sobradamente su existencia, cada día sentida con más premiosidad.

Puesto que estas líneas están escritas para LABOR, órgano del personal del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar, hablemos de este Centro, llamado a ser norte y guía de la industria química española.

Se ha escrito en esta Revista sobre organización del Laboratorio y Parque de Farmacia Militar. Vemos con tristeza la eliminación de los técnicos en las distintas Secciones, existentes algunas y por crear otras. ¿Causas? A nuestro juicio,



carencia absoluta de lo que es un técnico y deficiente capacidad de lo que debe hacer y rendir una Sección cualquiera de este Establecimiento.

Los técnicos tienen su misión perfectamente definida. Los trabajadores la suya en el campo pericial, social y político, y todos unidos hacer una España grande, en la que la facultad adquisitiva, producción y consumo nos den trabajo para todos, nivelando la vida social.

Modifíquese tan precario criterio y con rumbo más viable se podrá llegar a puerto seguro.

---

## *Cursillos de capacitación cultural de la J. S. U.*

### Conferencia del Capitán Farmaceútico Miguel Comenge en el Laboratorio de Farmacia Militar

---

por J O S E A L V A R E Z

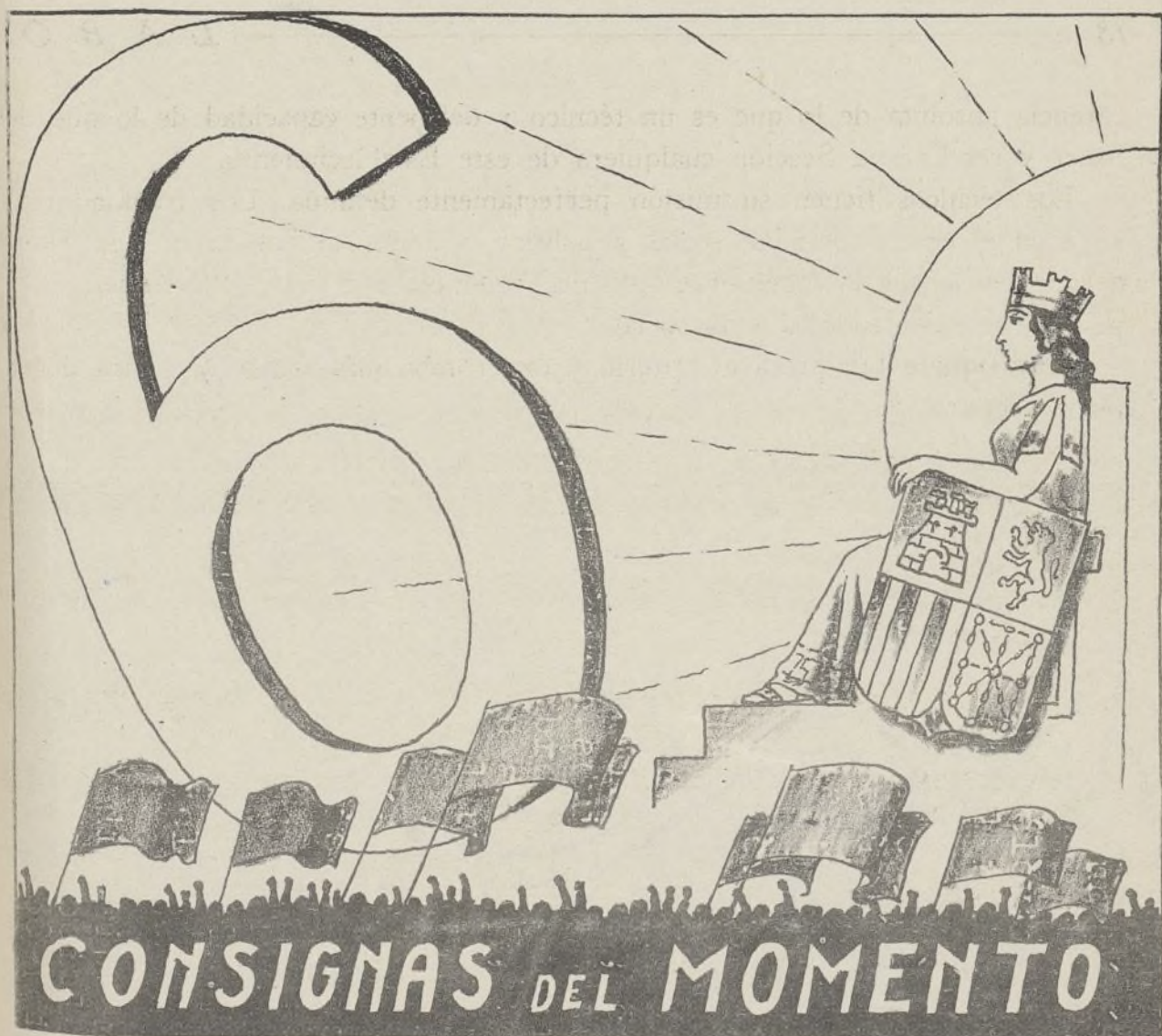
Comienza su disertación agradeciendo a la J. S. U. el haberle requerido para prestar su colaboración a estos cursillos y a todos los camaradas que asistieron a esta conferencia. Trata del problema de la alimentación ante la guerra, señalando cuáles son los alimentos que necesita el hombre para nutrirse, que son: grasas, almidón y albúmina; manifestando que nadie puede alimentarse de una sola de estas tres materias. Poniendo varios ejemplos, indica los peligros y enfermedades que pueden provenir al que se alimenta sólo de carne. A continuación manifiesta que el pan blanco es de mucho menos alimento que el negro, pues en los gérmenes del trigo se encuentra la vitamina.

Enumera las enfermedades que pueden provenir de la leche por estar enfermas las vacas que se crían y ordeñan dentro de la ciudad, manifestando que de las almendras puede sacarse una leche casi igual a la natural.

Resume diciendo que debemos alimentarnos con una cantidad de 300 a 500 gramos de almidón, según el esfuerzo muscular que se realice; de 30 a 100 gramos de carne, un gramo de grasa por kilo de peso y una ensalada fresca.

Terminada su disertación, el conferenciante fué muy aplaudido por la gran cantidad de compañeros que llenaban el aula.





Primera. EL GOBIERNO REPUBLICANO ES EL ARTIFICE DE LA VICTORIA; OBEDECELE SIN TITUBEOS.

Segunda. UNA SOLA CONSIGNA: VENCER.

Tercera. SANIDAD EN LOS FRENTES; SANIDAD EN LA RETAGUARDIA, ES LA IMPERIOSA OBLIGACION DE TODO SANITARIO.

Cuarta. EL FUSIL EN LA MANO Y EL ATAQUE TACTICO QUE EL MANDO DETERMINE CONDUCEN AL APLASTAMIENTO DEL FASCISMO.

Quinta. FRENTE AL PELIGRO MUNDIAL DEL FASCISMO, UNION Y ACCION VIGOROSA DE TODOS LOS TRABAJADORES.

Sexta. LOS SERVICIOS SANITARIOS PERFECTOS CONSTITUYEN EN LA GUERRA UN ARMA PODEROSA.



# consignas de la victoria

- 1ª Al gobierno, máximo representante del pueblo, obedécele sin discusión.
- 2ª Ganar la guerra, supone la independencia nacional.
- 3ª La victoria se forja con retaguardias rigidamente disciplinadas.
- 4ª Rendir el fruto de vuestra inteligencia y el esfuerzo de vuestro músculo, debe ser la mas honda preocupación.
- 5ª Reaccionar energicamente contra los perturbadores, es evitar graves males.
- 6ª La justicia y la libertad se alcanzarán con entereza y sacrificio.
- 7ª Se salvará la República si fundimos sinceramente los anhelos de todos en uno solo: aplastar al fascismo.



La Sanidad debe ser la preocupación de mas hondo alcance de los rectores de un pueblo.

— \* —

Nuestras columnas estan abiertas a todos los sanitarios que quieran exponer sus ideas en beneficio de la sanidad.